

## RESEÑAS

BAZÁN, JOSÉ, DE LA MORA, ALEJANDRO Y OLMEDO, JAVIER,

Manual de Didáctica del Lenguaje. Centro de Didáctica de la UNAM, Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, México, 1973, 178 pp.

El proceso de cambio en el campo educacional parece en ocasiones caminar demasiado lento, sobre todo cuando se le coloca en línea paralela con el proceso de inquietudes y satisfactores juveniles en el ámbito social o intelectual.

En un primer intento podría señalarse que el único obstáculo es la carga que el fenómeno educativo resiente, de todo el cúmulo de vicios, tergiversaciones y desubicación total del fin educativo que el sistema acumula, pero sería un señalamiento parcial, que conduciría a plantear soluciones equivocados o a teorizaciones estériles.

En un proceso de enseñanza-aprendizaje intervienen dos elementos de primera importancia: el alumno y el maestro. Los maestros también obstaculizan, en algunos casos, el proceso de cambio en la educación, que tiende a agilizarla y dinamizarla, cambiando el sistema tradicional eminentemente informativo o enciclopédico, por otro cuya característica fundamental es la de ser formativo, dinámico y metodológico.

El Manual de Didáctica del Lenguaje presenta, para todos los maestros que se dedican a la enseñanza de algunas de las disciplinas comprendidas dentro del área de lenguaje, los aspectos más importantes que deben integrar un curso, los medios a utilizar y la manera de llevar a cabo el proceso de aprendizaje. Todo esto como un intento para ayudar a romper, en alguna medida, con los obstáculos señalados.

Anteriormente, el Centro de Didáctica y la ANUIES habían editado ya el Manual de Didáctica General, que es el antecedente obligado de este manual especializado, y ambos son material de gran apoyo para cursos de preparación y actualización de personal docente.

El equipo que elaboró este manual parte de una obligada reubicación del lenguaje en un universo dominado por las mágenes y los sonidos. En esta nuestra realidad -nos dicen los autores- “sigue siendo indispensable, conocer el funcionamiento del lenguaje, saber utilizarlo y poder interpretar la palabra escrita”. Esto cobra mayor importancia cuando señalan, al final de la obra, la característica humana del lenguaje, el cual “nunca es anónimo (sino que ) es el lenguaje de alguien”.

Este volumen va dando la importancia que tiene cada uno de los elementos integrantes del proceso enseñanza-aprendizaje, con el siguiente orden: objetivos, contenidos, métodos de trabajo, método y procedimientos didácticos, motivación, recursos auxiliares, evaluación y planeación.

A través de sus 178 páginas va dejando perfectamente claro el lugar y orden de cada elemento, presentando de manera esquemática, pero atractiva, las posibilidades que el maestro tiene en sus manos para hacer de un curso aburrido y “sin sentido”, un proceso en el que maestro y alumno van encontrando los métodos de trabajo mediante los cuales se incorporan al mundo del lenguaje para conocerlo en el espacio concreto de su expresión.

ROBERTO ARIZMENDI.